

BAJÓ del vehículo que lo trajo a tierra villaclareña el pasado domingo acompañado por sus seres queridos: Mirta, la madre valerosa que no dudó de su regreso; Tony, el hijo convertido ahora en un espigado joven, y María Eugenia, su hermana.

Se trataba del Héroe de la República de Cuba Antonio Guerrero Rodríguez, quien, junto a Ramón Labañino Salazar y Gerardo Hernández Nordelo, regresó a la Patria el 17 de diciembre, tras 16 años de injusta condena en los Estados Unidos.

Su sencillez y perenne sonrisa reveló al hombre franco que siempre fue, de hablar pausado y discurso convincente.

A pesar de sus múltiples compromisos, no renunció a la invitación que le hiciera la Unión Nacional de Arquitectos e Ingenieros de la Construcción de Cuba (UNAICC), de asistir al acto nacional por el Día del Ingeniero Cubano, efectuado el 11 de enero en el Mausoleo Frente Las Villas, de Santa Clara.

No quería perderse el encuentro con profesionales que compartieron su vida y que, luego del encierro, se mantuvieron fieles a la causa por la libertad de los Cinco Héroes.

«¡Guerrero de verdad!», exclamó al verlo un grupo de venezolanos que se capacitan en la provincia, y ese día recorrerían el Conjunto Escultórico Ernesto Che Guevara.

Tenerlo tan cerca tras largos años de encarcelamiento, sentado entre colegas y con sus manos entrelazadas con las de Mirta, emocionó a los presentes. Al dirigirse al podio para hablar a los ingenieros, expresó:

«Cuba es muy grande. Hay que entender su grandeza, la de la Revolución, la de Fidel y del pueblo que no abandona a sus hijos. Cuando nos encontrábamos incomunicados, sabíamos que el pueblo estaba ahí.

«Quieren que descansemos, pero el mayor descanso es estar aquí, con el Che y ustedes, sentir esa energía y agradecerles todas las batallas».

Recordó los años de estudio de la ingeniería en Construcción de Aeródromos en Ucrania. El inicio de su vida laboral en Santiago de Cuba en la obra más grande de la aviación, y se refirió a la importancia de que los profesionales trabajen duro a pie de obra, donde se adquiere la verdadera experiencia. También, de las transformaciones que trascienden en Cuba, pero que la esencia del pueblo es la misma.

«Nos toca dar el ejemplo a las nuevas generaciones, transmitirles sentimientos de

Reencuentro necesario

■ Por Idalia Vázquez Zerquera

■ Foto: Ramón Barreras Valdés



Frente al nicho donde reposan los restos del Che, Antonio Guerrero Rodríguez y sus familiares depositaron una ofrenda floral al eterno Guerrillero.

altruismo, de lo que significa el sacrificio, ¿qué mejor ejemplo que el Che?».

Habló de los cambios que se avecinan con el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre Cuba y los Estados Unidos, momento para el cual hay que prepararse. «Queremos que jueguen limpio —dijo—, pues siempre han querido quitarnos lo que construimos, las conquistas de Fidel y Raúl».

Después, depositó una flor ante la llama eterna que perpetúa la memoria de los integrantes del Frente Las Villas.

En el Mausoleo, frente al nicho donde re-

posan los restos de Guevara, se reencontró con el hombre que los inspiró en los momentos más difíciles. El solemne lugar devino escenario para responder a las preguntas de la prensa acreditada.

«El homenaje a Celia Sánchez Manduley me motivó a hacer los dibujos a lápiz de las patriotas cubanas Haydée, Melba, Mariana, Marta Abreu... disfrutaba de esos momentos.

«Pinté al Che con colores pasteles. Los tenía y no sabía qué hacer con ellos. Me mandaron su foto y pensé que esos tonos se avenían con su figura. Más adelante pinté a los

próceres de la independencia, a Gómez, Céspedes, Maceo...

«¿Si continuaré pintando y escribiendo poemas? Es hora de vencer el tiempo en prisión. Ahora se lo dejo a los intelectuales, pues son condiciones distintas y el arte viene de adentro, en la Patria hay otras cosas que hacer. La pintura y poesía eran armas de resistencia».

«El Che nos acompañó siempre, cuando querían que nos doblegáramos. En esos momentos pensaba cómo él lo dejó todo. En México conoció a Fidel, vino a Cuba y siguió siendo médico, pero se destacó en lo que más era capaz de entregar, su vida, por una causa justa».

«Luego vino la epopeya del Congo, regresa a Cuba y no se detiene, es algo inexplicable. Vemos su ejemplo en Evo Morales, Nicolás Maduro, Mujica... en países como Ecuador y Nicaragua, ellos son la continuidad del Che».

«Preguntan de qué fibra estamos hechos. De nada especial. Defender nuestra causa no es tener una fibra excepcional. Somos hombres que se imponen ante una situación determinada, ante una situación límite».

«A quienes nos juzgaron les dimos a entender que estábamos dispuestos a morir en prisión por una causa justa. Tuvimos la oportunidad de ayudar a otros presos en cárceles norteamericanas para que fueran un tilitín mejor, como dice la canción de Silvio Rodríguez».

Expresó el honor que representaba estar en Santa Clara al lado del Che, el más grande revolucionario de todos los tiempos, vicencias que transmitiría a sus hermanos.

«El mejor homenaje no es estar aquí, sino el día a día que vendrá. Vivo momentos de felicidad con la familia chiquita y con la grande, que es el pueblo».

«Siempre supimos que la Revolución, Fidel, Raúl y el pueblo no nos abandonarían, pues miles de cubanos y gente de firmeza con amor a la verdad lucharon por nosotros. Ahora corresponde incorporarnos a las tareas que indique la Revolución».

Antes de partir envió un saludo a los villaclareños y pidió disculpas por no responder a todas las cartas de los compatriotas que tanto apoyaron su causa. También excusó a Gerardo y Ramón, quienes no pudieron estar debido a otros compromisos, y aseguró que visitarán Villa Clara en otro momento, el bastión que acuna los restos de Guevara.

Cuando el café crece con ciencia

■ Por Laura Lyant Blanco Betancourt
■ Foto: Ramón Barreras Valdés

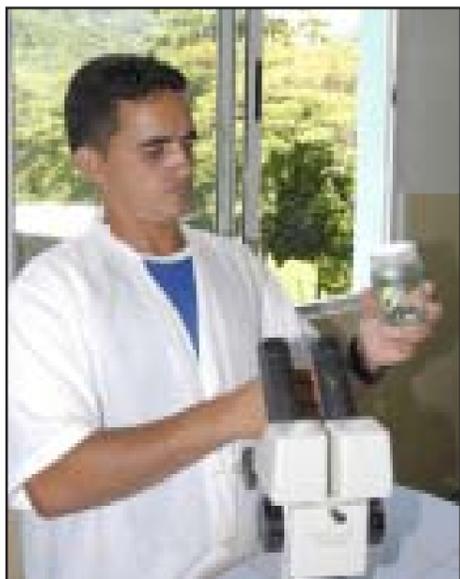
No se asombre usted si un día le informan que el café, una de las bebidas más cotizadas a nivel mundial, se cultivará exclusivamente a partir de vitroplantas. Tampoco ponga expresión incrédula cuando le digan que un cafetal explotado por la vía agroecológica alcanza rendimientos diez veces superiores a los de toda una empresa del ramo. ¿Y si le revelaran que estos son resultados indirectos del cambio climático?

Este fenómeno medioambiental aceleró las pérdidas en la diversidad biológica, un efecto también experimentado en las especies vegetales. Por ello, desde hace un tiempo, agricultores y científicos buscan alternativas rápidas y efectivas para preservar sus siembras.

La multiplicación *in vitro* y los injertos hipocotiledonares constituyen dos de las vías más asistidas en los proyectos de mejoramiento varietal de los centros científicos villaclareños. Su eficiencia se debe, en gran medida, a que facilitan producciones superiores en menos tiempo y a costos relativamente bajos, en beneficio tanto de negocios familiares como de cadenas productivas a escala industrial.

POR LA SALUD DEL GRANO

En Villa Clara, el cafeto constituye una de las especies más propagadas *in vitro*, pues los métodos tradicionales retrasarían considerablemente la expansión de un material genético de interés. Únase a esto que las atenciones culturales a los cafetales aún constituyen un punto débil en las cosechas del territorio. También la falta de recursos y el envejecimiento de las plantaciones obstaculizan los rendimientos deseados. El apoyo científico resulta, entonces,



trascendental si se tratan de recuperar los registros productivos de antaño. En ese sentido, las autoridades agrícolas del país potencian hoy la renovación de las casi 70 000 hectáreas cultivadas con el aromático grano.

Desde la Estación Experimental de Investigaciones del Café, de Jibacoa, un equipo de especialistas labora en la multiplicación *in vitro* de los híbridos F1 —logrados con variedades tradicionales cubanas y otras más resistentes, procedentes de Etiopía—, mediante embriogénesis somática, al tiempo que mantienen una estrecha colaboración con caficultores de la zona en estas y otras prácticas ventajosas para la salud de los cafetos.

«Los híbridos pueden superar

El cultivo de órganos, tejidos y células de la planta en condiciones asépticas y con nutrientes artificiales, garantiza producciones superiores una vez adaptado el cafeto al terreno.

los rendimientos de sus progenitores. Permiten obtener granos de mejor calidad en plantas sensibles a las variaciones climáticas, menos vulnerables a plagas y enfermedades», asegura Marta Turiño Peña, técnica de nivel 1 del Laboratorio de Biotecnología de la estación.

«También trabajamos en el refrescamiento de variedades comerciales del café Arábico, como el Caturra rojo, Catuay amarillo y Villalobo, las más empleadas por los productores villaclareños», agrega la especialista.

En los terrenos del centro científico ya existen plantaciones de híbridos en producción. Plántulas sanas, vigorosas crecen en las áreas experimentales, y una cantidad considerable de posturas *in vitro* están en proceso de adaptación al vivero. Una vez comprobada su calidad y acomodo al medio natural, las expandirán entre los cafetaleros del territorio.

PRODUCIR CON CALIDAD

Los expertos de la Unidad Científica Técnica de Base (UCTB) Ji-

bacoa también proporcionan asesoramiento y alternativas prácticas a los agricultores, con el objetivo de combatir las afectaciones del cambio climático, las plagas y enfermedades a los cafetos.

Mediante convenios de trabajo establecidos con la ANAP villaclareña, estos especialistas dirigen proyectos de investigación y programas de asistencia agraria con una perspectiva abarcadora: incluyen desde la formación de cooperativistas como técnicos-promotores integrales, hasta la propagación de plantas con propiedades idóneas para la conservación y mejoramiento del suelo, en agroecosistemas cafetaleros.

Las referidas iniciativas resultan bien acogidas entre los productores de la CCS Ignacio Pérez Ríos, de Manicaragua.

Braulio Marín Arboláez, antiguo obrero de la Estación Experimental de Investigaciones, lleva cuatro años dedicado al cultivo del café, y recientemente sembró una hectárea de su finca con la variedad Lafemo, resultado del programa de mejoramiento varietal que lleva a cabo la UCTB Jibacoa.

«Aunque jóvenes, las plantaciones crecen con buen porte. Los cuidados agrotécnicos puntuales ayudan mucho, y las técnicas agroecológicas mejoran la productividad. Por eso prefiero emplear los abonos orgánicos, y coberturas vivas como la canavalia y el canutillo».

Según estimaciones de Leonardo Calzada Rodríguez, experto de la UCTB Jibacoa, este cafetal, bien desarrollado, puede rendir hasta 3 toneladas por hectárea, cifra sobresaliente, pues la media de la empresa cafetalera del territorio es de 0.25 t/ha.

El injerto hipocotiledonar en el café constituye otra de las tecnologías más difundidas entre los productores del lomerío manicaraguense. El pasado año se distribuyeron cerca de 4000 posturas de ese tipo.

Genaro Rafael González Beltrón, un veterano caficultor de la «Ignacio Pérez Ríos», cultiva sus ejemplares de Robusta de injerto exclusivamente por la vía orgánica, y planea formar un banco de semillas de café amarillo (Catuay, Caturra) para incrementar sus rendimientos.

«Con los especialistas he aprendido mucho no solo del cuidado de las plantas, sino del manejo integrado de los suelos, otra forma de asegurar la salud de los cultivos e incrementar la productividad en fincas agroecológicas, como la mía», argumenta el campesino.

Las estimaciones económicas resultan prometedoras, pero aún queda mucho por hacer en materia cafetalera, tanto en la serranía villaclareña como en las llanuras.

La ciencia va haciendo su parte, con proyectos de investigación acordes con los intereses productivos que promueven las organizaciones agrarias del país. Corresponde a los campesinos potenciar más las variedades de laboratorios, en detrimento de las tradicionales, pero siempre a favor de mejores rendimientos.

Aprovechar todos los beneficios de la ciencia contribuiría a reducir las 8000 t de café que Cuba importa anualmente para garantizar los 115 gramos distribuidos por la cuota. La meta de todos, científicos y campesinos, ha de ser la de producir más, y con calidad.